

*Jacobo Morillo Llovo**

Turquía: El socio de todos, la aliada de nadie

Turquía: El socio de todos, la aliada de nadie

Resumen

La República de Turquía es uno de esos países cuya naturaleza geográfica le lleva a ser un activo estratégico. Durante el último lustro la nación liderada por Recep Tayyip Erdogan ha mostrado un giro en su geopolítica cuyas consecuencias en su relación con Occidente aún están por definirse; amén de la asimetría de conflictos que se solapan en la zona.

Abstract

The Republic of Turkey is a nation of which geography nature turn the country into a strategic asset. The republic which is rolled today by Recep Tayyip Erdogan has changed its geopolitical agenda in the last five year. Such a consequences for western relationship that keeps a dim landscape between asymmetric conflicts overlapping around the region.

Palabras clave

Oriente Medio, Turquía, Erdogan, AKP, geopolítica, Rusia, Estados Unidos.

Keywords

Middle East, Turkey, Erdogan, Geopolitics, Russia, UE, United States.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Introducción

La ubicación de Turquía es el sello de su historia, igual que marca las pautas de su rutina geopolítica. El poder geoestratégico que alberga la península de Anatolia ha sido cotizado desde tiempos clásicos. Hoy, incluso con la instantaneidad de la globalización, Turquía representa para los epicentros de poder mundiales un enclave capital a tener como aliado.

No obstante, no es solo el lugar que ocupa en el mapa. Turquía es una fuerza demográfica (80 millones de habitantes), cuenta con un espacio portentoso (786.562 kilómetros²), y una estructura económica consolidada y en crecimiento. En comparación a otras naciones de la región, su índice cultural y educativo ha sido resolutivo, y el potencial que albergan sus vértebras industriales son definitivamente un elemento exponencial de su economía¹ (28,5% del producto interior bruto), al que se le debe sumar su mayor fuente de productividad: el sector servicios (65,5% del PIB).

La República turca posee los cimientos para ser una potencia regional. El hecho de no ser país árabe y de estar integrada en la OTAN le han permitido afianzarse como una fuerza en busca de su máximo exponente²; aspectos que han evitado la entrada de Turquía en esa dinámica convulsa que tanto ha consumido a otras naciones de Oriente Próximo. Otras fuerzas en la zona como Arabia Saudí, Irán o Israel han visto condicionadas sus políticas más vitales debido a los enfrentamientos históricos y dogmáticos que mantienen entre ellos. Aun cuando la República turca tiene que lidiar con cuestiones internas, como la kurda o la armenia, no existe una nación enemiga que determine sus esquemas de cara al exterior.

No obstante, la política exterior turca, en aras de adquirir mayor presencia en la zona, ha adoptado tintes de *Realpolitik* con el objeto de erigirse como fuerza regional por medio de una estrategia con mayores y más repartidas esferas de influencia. Es así como Turquía ha adquirido el cauce de una potencia capaz de triangular relaciones que ella misma pondera.

¹ http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/turquia_ficha%20pais.pdf.

² Cuando se fundó la República de Turquía con Mustafá Kemal Atatürk en 1923, y floreció el *kemalismo*, las aspiraciones imperiales quedaron eclipsadas por el arraigo nacionalista del núcleo turco, que pasó a centrarse en la homogeneidad étnica y cultural.

La Turquía del siglo XXI

A finales del siglo pasado Turquía estaba preparada para un cambio. El poder central férreo y estático arraigado durante todo el siglo XX por los *kemalistas* —herederos del padre de la patria, Mustafá Kemal *Ataturk*— había consumido a la población turca con su exacerbado nacionalismo secular e interventor, cuyo poder estructural residía en un orbe militar ya difamado por su controvertido papel de árbitro. Tras décadas bajo la misma partitura socio-política, sumado a intervenciones militares por presuntas tendencias excesivamente islamistas, Turquía llegó a las elecciones de 2002 preparada para elegir un partido que apostara por la regeneración de los estamentos sociales y cada uno de los sectores de una economía estancada.

La victoria del Partido de la Justicia y Desarrollo (AKP) confirmó un giro histórico en el anhelo por cambiar la dinámica económica y la oligarquía sociocultural. Comenzó entonces el plan por reformular los organismos de un sistema agarrotado por décadas bajo el control del mismo cuadro político. «Cuando llegó el AKP al poder todo empezó a cambiar. Erdogan es un líder poderoso; para serlo debes de tener carácter. No es un líder artificial; él sabe a quién le habla, él sabe cómo llegar a la gente»³, afirma Eylem, estudiante de tesina y votante del AKP.

Fue en esta transición cuando Recep Tayyip Erdogan se erigió como la personificación del cambio, como la figura del pueblo. El que fuera alcalde de Estambul, con un discurso cercano y fácil de llegar, creó en sí mismo un personaje empático hacia los turcos, a los que encandiló con un nacionalismo basado en el orgullo patrio y demostración de fuerza a través de un pulido organigrama mediático. Todo ello con el islam como telón de fondo. Desde entonces, el Ejecutivo turco ha usado la religión como elemento identificador en una propaganda destinada a reafirmar un nacionalismo turco que emplea al islam dentro del espectro político⁴. «En toda la historia de Turquía ningún partido ha usado la religión tal y como Erdogan lo ha hecho. AKP es profesional usando la emoción religiosa»⁵, resalta Emre.

A pesar de la modernidad que pregonó el AKP en sus inicios, su centro de gravedad siempre residió en la religión, la libertad económica y el *neootomanismo*: cuanta más presencia social conseguía el Gobierno, más constante era su discurso sobre recuperar

³ Entrevista realizada por el autor el 7/08/2017.

⁴ ÜLGEN, Sinan. *Turkey in the new Middle East*. The Carnegie Papers 2011.

⁵ *Ibíd.*

la fuerza y la repercusión de antaño. En medio de este cambio de ciclo, el Partido por la Justicia y el Desarrollo comenzó a señalar al espectro *kemalista* –por su secularismo e intervencionismo militar– como uno de los males de la historia moderna de Turquía. Así quedó patente con los juicios de *Ergenekon*, trama político-judicial llevada a cabo con la intención de extirpar de los organismos de poder turcos potenciales amenazas al Gobierno del Partido por la Justicia y el Desarrollo⁶.

Este tipo de escenarios sirvieron de alimento propagandístico para que la población se fuera distanciando de aquellos elementos sociales y políticos que habían representado el poder turco durante el siglo XX. «Al principio AKP luchó contra Ergenekon, es decir, los kemalistas, y para ello se aliaron con Fetullah Gülen. Más tarde, cuando a esta relación se le acabaron los intereses, AKP se alió con Ergenekon para acabar con Gülen», cuenta Emre Yilmaz, abogado kurdo de Nusaybin⁷.

Turquía siempre se ha visto en la dicotomía entre el frente islamista y el frente *kemalista*, esos han sido los dos históricos bloques de poder. Sin embargo, en la última década el frente islamista se ha dividido entre el frente político del AKP y la cofradía Fetullah Gülen. El *kemalismo* en aras de la coyuntura se ha dividido en su alianza con estos dos entes. En 2013, los juicios de Ergenekon fueron una demostración de tal escenario, que se vio culminado con el intento de golpe de Estado el 15 de julio de 2016. Desde entonces, el Gobierno de Turquía ha adoptado una posición exacerbada con el propósito de hacer de su poder una fuerza monolítica.

El estado de emergencia y las medidas derivadas de este han demostrado las turbulencias en la que vive la nación turca a día de hoy. A partir de tal desconfianza doméstica el Gobierno turco ha extremado sus visiones, criticado públicamente a aliados y perseguido a sus críticos sin importar levantar crisis diplomáticas⁸. Aún hoy, el AKP vilipendia abiertamente a sus aliados occidentales por no respaldar a su gobierno de forma contundente tras la intentona golpista del año pasado⁹.

La nueva y la vieja política

Turquía ha capitalizado su actuación internacional. En los últimos tiempos ha estado dispuesta a asociarse con cualquiera —independientemente de las críticas lanzadas a

⁶ https://elpais.com/elpais/2013/08/06/opinion/1375815992_397464.html.

⁷ Entrevista realizada por el autor el 1/08/2017.

⁸ https://politica.elpais.com/politica/2017/08/25/actualidad/1503688218_781551.html.

⁹ http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO112-2016_Golpe_Turquia_Erdogan_BioscaAzcoiti.pdf.

sus asociados— en virtud de la coyuntura. La disposición a mediar en el conflicto palestino-israelí, entablar diálogos sobre Siria, o comenzar a desarrollar unas relaciones más fructíferas con la República rusa han probado el realismo y la eficacia de la nueva política exterior, ya no solo con sus vecinos, si no a nivel global¹⁰. Su cambio geoestratégico en el marco es una realidad cuyo alcance es aún demasiado pronto para poder evaluar.

Sin embargo, la actuación política llevada a cabo por Ankara cambia cuando se trata del ámbito doméstico. La cuestión kurda, el tema más tenso y próximo con el cual el Gobierno central turco ha tenido que lidiar desde el nacimiento de su república, representa un elemento geopolítico que afecta a la red de alianzas internacionales. De hecho, ha marcado de forma preponderante las relaciones con Occidente — especialmente con Estados Unidos— en los últimos años.

A la hora de encarar el tema kurdo, los Gobiernos turcos —*kemalistas* o del Partido por la Justicia y el Desarrollo— han respondido con represión hacia el Partido de los Trabajadores (PKK)¹¹. Sin embargo, ha habido momentos en que se han dado pasos hacia el diálogo.

En 2013 el PKK anunció el alto el fuego¹²: el AKP inició la vía de las negociaciones en su intento por cerrar un conflicto doméstico con trasfondo regional. Pero las llamadas negociaciones de Dolmabache no llegaron a buen puerto, y en 2015 se retomó la vía armada¹³.

Tras lo sucedido quedó patente que el interés de Ankara era temporizar la situación. Erdogan ha ejercido durante todas sus legislaturas un «caos controlado»¹⁴ que le ha permitido canalizar a su favor el belicismo del PKK de tal forma que la propaganda gubernamental legitimara culpar no solo al grupo considerado terrorista, si no al mismo ente político que defiende la identidad y los derechos kurdos en el parlamento, el Partido Democrático de los Pueblos (HDP). Del mismo modo, la atmósfera de inseguridad y belicista que ha rodeado la causa kurda ha sido empleada por Ankara para dirigir a su población y encontrar en el clima popular el resultado político más beneficioso para el

¹⁰ http://www.academia.edu/1789455/Turqu%C3%ADa_y_las_Revoluciones_Árabes_Awraq_2011_.

¹¹ http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Nacional/FUNCIVA._La_situacion_en_el_Kurdistan_turco_y_sus_implicaciones_regionales.pdf.

¹² https://elpais.com/internacional/2013/03/21/actualidad/1363861104_654402.html.

¹³ <http://carnegieendowment.org/2017/07/10/turkey-s-kurdish-conflict-and-retreat-from-democracy-pub-71453>.

¹⁴ ALARANTA, Toni. *Turkey's political direction*. The Finnish Institute of International Affairs 2016.

partido por la justicia y el desarrollo. Así ocurrió en las elecciones de 2015, cuando el AKP no alcanzó por primera vez en su historia la mayoría absoluta y usó la tensión provocada por el conflicto kurdo y la guerra contra el terrorismo yihadista para recuperar el voto perdido¹⁵.

La propaganda se ha convertido en uno de los elementos más eficaces del Gobierno, y fuente de poder de Erdogan. Es tal el impulso mediático del Ejecutivo turco que varias figuras del elenco político kurdo (HDP) se han visto forzados a elegir entre su vertiente étnica y la postura religiosa, todo ello por la eficiente maquinaria de presión que han alcanzado los mecanismos de poder de la República¹⁶.

La cuestión kurda es principalmente un asunto doméstico, pero la existencia de fuerzas de esta etnia fuera del territorio turco con una presencia de tal calibre —y en pleno ojo de los conflictos de Irak y Siria— ha tornado a todo el Kurdistán en un asunto internacional. La situación kurda en Turquía es solo uno de sus capítulos.

Unión Europea

En el camino hacia la entrada en la UE se han presentado demasiadas trabas. Unas trabas que el Ejecutivo turco no ha sabido encauzar¹⁷. Las diferencias son notables. Se trata de un país con diferente historia y otras dinámicas, cuyo cambio podría suponer contradecir en muchos aspectos la raíz cultural de un nacionalismo que la actual esfera de poder turca se ha preocupado enormemente en resaltar. Por otro lado, la adhesión supondría límites, pero también implicaría una estabilidad que el país de la península de Anatolia ha idealizado durante décadas.

En el transcurso del dicho proceso el Gobierno del AKP ha ideado una campaña populista con una narrativa sobresaliente, destinada a vascular las opciones de adhesión a la UE con la situación política interna turca en virtud de direccionar la opinión pública y canalizar las críticas hacia el exterior en los momentos que ha resultado necesario¹⁸. Así ha sido como Ankara ha conseguido ligar la negativa de adhesión a la UE con los males que acontecen en la rutina de la República. Bajo esta estrategia no solo se ha apuntado

¹⁵ http://www.fundacionalternativas.org/public/storage/opex_documentos_archivos/1b419ea028a02ab1cdf353c9b7377af8.pdf.

¹⁶ http://www.fiaa.fi/en/publication/559/turkey_s_political_direction/.

¹⁷ BATALLA ADAM, Laura. «Turquía, el eterno candidato a la Unión europea». *Revista Española de Relaciones Internacionales*, p.15

¹⁸ RODRÍGUEZ LÓPEZ, Carmen; ÁVALOS MÉNDEZ, Antonio. *El referéndum constitucional en Turquía y la deriva autoritaria de Erdogan*. Fundación Alternativas 2017.

a Europa; Siria, Israel, Rusia, o Estados Unidos han sido objeto de culpas y críticas desde el discurso usado por Ankara en el último lustro.

El proceso ha tenido intermitentes fases y capítulos de toda clase; se han interrumpido, congelado y retomando numerables veces a lo largo de los años. Es tal la tautología de la situación que analistas y politólogos no han dudado en presentar la tesis de una instrumentalización de Ankara sobre el proceso de admisión¹⁹. La Unión Europea sigue dando negativas a la República turca, y en ese rechazo Erdogan ha encontrado material para su discurso. La falta de reacción de los dirigentes europeos ha permitido al líder turco culpar a Bruselas de prejuicios antimusulmanes, ayudando a encajar la negativa de ingreso a su narrativa²⁰. Este ha sido otro hecho más usado por el Gobierno como caldo de cultivo para avivar el nuevo nacionalismo²¹, una óptica que ha aprovechado el propio Recep Tayyip para facilitar el cambio político y social que ha sufrido Turquía a todos sus niveles²² en los últimos años.

Mientras tanto, Bruselas sigue sin concretar la relación con Ankara y continúa perpetuando un proceso que hace tiempo que se ve inviable, y que ha permitido a Turquía mantener la posición de fuerza: el problema de los refugiados ha frenado a los dirigentes del viejo continente a tomar una decisión definitiva que ahora se presenta crítica.

Ante la ola de sirios pidiendo asilo en Europa, el pasado año Bruselas pactó la financiación de ciertas medidas con la República turca respecto al control fronterizo hacia Europa desde el país anatolio. De este modo se daría servicio a los dos millones y medio de sirios que han huido de la guerra civil hacía suelo turco²³ con dinero proporcionado por la Unión Europea.

Más allá del estancamiento del proceso de adhesión o de los pactos migratorios, se han ido sucediendo casos y escenas diplomáticas que han amplificado el distanciamiento de ambos actores. A ojos de Occidente la política exterior turca se ha excedido en sus pretensiones, suponiendo varios escollos a la confianza bilateral: las reuniones de

¹⁹ <https://www.foreignaffairs.com/articles/turkey/2017-08-02/turkey-and-eus-diplomatic-stalemate>.

²⁰ <https://www.efe.com/efe/america/portada/la-mayoria-de-los-turcos-cree-imposible-el-ingreso-su-pais-en-ue/20000064-3046177>.

²¹ Hay datos que corroboran que la voluntad por formar parte de la UE dentro de la población turca ha ido descendiendo con el paso de los años. *Ibíd.*, p. 24.

²² The Washington Institute for Near East Policy Jan 2011.

²³ Asimismo, el acuerdo añade un epígrafe para el impulso de una nueva ronda de negociaciones sobre el proceso de adhesión <http://ctxt.es/es/20160420/Politica/5505/acuerdo-UE-Turquia-refugiados-inmigracion-grecia-siria-vulneracion-derechos-derecho-asilo.htm>.

dirigentes turcos con líderes de Hamas²⁴ o Hezbollah, la negativa del Gobierno turco a aumentar las sanciones a Irán²⁵, el desacuerdo de la cúpula gubernamental turca por la falta de determinación occidental en Siria, y las decisiones tomadas por Ankara en sus frentes meridionales, han provocado el cambio progresivo de Turquía hacia una postura más polivalente y ambigua. Estos acontecimientos han afirmado una permuta que tuvo su mayor punto de inflexión con el fallido golpe de Estado que sufrió la República turca el 15 de julio del año pasado.

Conscientes de la dificultad de pasar los filtros exigidos por la UE, el Gobierno turco comenzó a multiplicar sus vínculos regionales²⁶; unas relaciones que llevarían a Turquía a ensanchar su red de influencia hasta convertir a la República turca en un actor influyente una vez asentado el prospecto *neootomanista*, y con Recep Tayyip Erdogan como icono de dicho cambio.

Desde entonces el AKP ha acrecentado su nacionalismo, focalizado su centralismo, y adoctrinando a su pueblo sobre la necesidad de un cambio legislativo hacia el presidencialismo, amén de conceder una determinación gubernamental que acabe con todo enemigo del Estado. «FATO (en referencia a la cofradía de Fetullah Gülen) es más peligroso que el PKK. Todo el mundo sabe que el partido de los trabajadores es un grupo terrorista, que son peligrosos, pero FATO por un tiempo pretendió estar del lado del AKP. Esto les convierte en una amenaza mayor», analiza Eylem²⁷.

A partir del verano pasado, la esfera de poder turca ha amplificado sus potestades políticas y legislativas, cortando derechos sociales y rescindiendo la libertad de expresión; ha entrado en una dinámica política opuesta a aquello que la Unión Europea espera de Turquía. Así quedó constancia con la insistencia del Gobierno turco por llevar a cabo un referéndum que decidiera el sistema, parlamentario o presidencialista. Tal proceso se ejecutó en abril de este mismo año dando la victoria al *sí* por la mínima²⁸.

El hecho de que la República pertenezca a la OTAN supone un seguro en las relaciones, un aval diplomático en ámbitos fundamentales como el militar o el estratégico. El comercio es otro pilar económico para ambas, dado que los tratados en el ámbito

²⁴http://tsev.org.tr/wp-content/uploads/2015/11/Politics_In_Troubled_Times_Israel_Turkey_Relations.pdf.

²⁵ KORU, Selim y KAYMAZ, Timur. *Turkey. Absorb and conquer: an EU approach to russian an Chinese integration in euroasia*. European Council on Foreign Relations (ecfr.eu) 2016.

²⁶ Israel, Rusia e incluso China entraron en dinámicas comerciales y militares con Turquía. https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/208-turkey-s-crises-over-israel-and-iran_0.pdf.

²⁷ Entrevistada por el autor el 7/08/2017.

²⁸ https://elpais.com/internacional/2017/04/16/actualidad/1492345002_274482.html.

mercantil son un vínculo perenne en las relaciones bilaterales. Sin embargo, todo tiene sus límites; varios actores capitales dentro de la Unión Europea ya empiezan a plantear la ruptura con Ankara²⁹.

La administración Erdogan ha visto cuán exigente es la entrada en la Unión Europea; un proceso complejo que va a requerir al país anatolio cambios estructurales difícilmente alcanzables a corto plazo. Ante tal perspectiva, el jefe del Gobierno turco ha decidido agrandar su red de contactos mercantiles, explorar nuevos mercados y socios. Un hecho que ha quedado demostrado tras alcanzar pactos con países como Rusia o Irán³⁰, y que demuestra una vez más el giro geopolítico de Turquía. Los datos así lo plasman: las exportaciones turcas en el año 2000 hacia los países del norte de África y Oriente Medio eran de un 9,8% del total; el mismo territorio en el año 2014 abarcaba el 24,6% de las exportaciones turcas. La transición de su infraestructura económica hacia una planificación más diversificada ya había comenzado antes del viraje diplomático; ahora lo ha intensificado en reacción a los acontecimientos políticos y diplomáticos.

Al llegar al Gobierno en 2003, el Partido por la Justicia y el Desarrollo (AKP) pensó que pertenecer al grupo de los 28 significaría el broche a un proceso cargado de significado histórico y estabilidad. Sin embargo, con el transcurso del tiempo la esfera de poder turca se ha percatado de que el país anatolio podía aspirar a ser un socio anfibológico y poliédrico. A partir de tal ideario Erdogan ha pretendido mostrar a Turquía como una nación con una economía dinámica y una diplomacia con realismo ponderable, aspirante a socio de todos.

Estados Unidos

El aliado capital de Turquía siempre ha sido Estados Unidos. Una alianza ratificada con su pertenencia a la OTAN y cristalizada por la eficiencia del realismo diplomático que siempre han compartido ambas naciones.

Sin embargo, en los últimos tiempos la relación entre ambos ha alcanzado puntos que su historia no había registrado. Las críticas se han hecho recíprocas, y las actitudes de ambos gabinetes por reacciones puntuales y comentarios fuera de lugar se han ido sucediendo.

²⁹ <http://www.lavanguardia.com/internacional/20170906/431079428171/ue-candidatura-turquia-estado-miembro-merkel.html>.

³⁰ «Turkish Foreign Policy under the AKP: The Rift with Washington».

El asunto que ha sido una constante de tensión en las relaciones entre Washington y Ankara en el último lustro ha sido todo lo concerniente al Kurdistán. Los órganos kurdos de Siria (PYD y el YPG)³¹ e Iraq (PDK)³² han sido el mayor aliado militar de Washington en esta región durante los últimos conflictos que aún hoy se superponen en todo Medio Oriente. Por ello, Estados Unidos ha dado apoyo táctico, logístico y de inteligencia a las fuerzas kurdas de Siria e Irak.

Ankara siempre ha visto una amenaza potencial en la repercusión y autonomía adquiridos por los actores kurdos a lo largo de las guerras en Siria e Irak, amén de la hermandad étnica que existe con los 20 millones de kurdos que viven en Turquía³³.

Recientemente la situación ha adoptado tintes aún más efervescentes en el frente político. La ejecución del referéndum de independencia en el Kurdistán iraquí ha tensado las alianzas de poder y los acuerdos con diferentes actores regionales y globales. Por su parte, el Gobierno del partido democrático del kurdistán (KDP), liderado por Massoud Barzani, ha argumentado la falta de cumplimiento de acuerdos comerciales por parte Bagdad como razón a la independencia³⁴. Por su parte, los aliados no respaldan tal estrategia, pero tampoco están dispuestos a desvincularse de un activo estratégico en ciernes como son los organismos que gobiernan la región de Rojava, en Siria, o el Kurdistán iraquí. «La política lucha por los derechos, y cuando situaciones internacionales están a tu favor debes usarlas»³⁵, argumenta Buwar Khan (nombre ficticio), un abogado kurdo de Nusaybin, sobre la relación de Erbil con Estados Unidos. Por otra parte, Turquía es uno de los aliados comerciales más importantes del Gobierno autónomo kurdo iraquí, pero no ha dudado en cambiar el tono de esas relaciones ante la potencialidad de la situación. La determinación de Barzani y su Gobierno han puesto en una situación delicada a Ankara, que ha visto como un socio cercano y fructuoso amenaza con desestabilizar una cuestión que Turquía siente como propia. Igualmente, este escenario supone un choque de intereses para Washington como socio compartido, y primario, que es de Erbil y Ankara.

³¹ El Partido de la Unión Democrática (PYD) es el organismo político kurdo en Siria, mientras que el YPG es la principal milicia urbana creada por los kurdos de Siria en su lucha contra los grupos yihadistas.

³² Unión Patriótica del Kurdistán.

³³ El Partido de los Trabajadores (PKK) ha sido el organismo en el que se han basado los kurdos de Siria. Grupo considerado terrorista por Occidente.

³⁴ El gobierno del Kurdistán iraquí (KRG) debía recibir según lo pactado el 17 % del presupuesto nacional desde 2014, algo que Barzani niega que se haya cumplido. <http://www.seguridadinternacional.es/?q=en/node/643>. P.10.

³⁵ Entrevista del autor.

A esta situación se le suma que los centros de poder kurdos no están unificados. Tienen sus propias rivalidades, un aspecto que hace poco probable un frente unido kurdo a corto plazo. El Partido de los Trabajadores (PKK) turco y el Partido Democrático del Kurdistán (KDP) iraquí mantienen una desconfianza y reproche recíprocos que ha marcado una dicotomía en sus alianzas exteriores, lo que significa una fricción más al solapado escenario eruptivo de Oriente Medio.

Aun con el choque diplomático y la lejanía en las postreras situaciones sobre la guerra en Siria, la administración de Donald Trump es consciente de la necesidad de una Turquía sólida. La figura de Erdogan puede no ser de agrado, pero para Washington representa la estabilidad en un país que ven imprescindible su funcionalidad.

Por el lado turco, el AKP está molesto con Estados Unidos debido a la negativa de este último de deportar a quién el Gobierno turco acusa de ser el orquestador de la intentona golpista, Fetullah Gullen, quien reside en Pensilvania. Es tal la propaganda en búsqueda de un enemigo visible que el Ejecutivo anatolio llegó a insinuar la implicación norteamericana en los sucesos del 15 de julio de 2016³⁶. No obstante, una vez instalado el nuevo gabinete en la casa blanca, Erdogan no perdió la oportunidad para afirmar su voluntad por reanimar las relaciones entre ambas naciones.

Ambos países son conscientes de los intereses recíprocos en su vínculo. Unos vínculos en sectores estratégicos fundamentales para Ankara, mientras que Estados Unidos ve en Turquía el pivote geopolítico que la República es, fundamental en las operaciones de la OTAN en la región, y que le garantiza una ventaja estratégica en el espectro militar³⁷.

Rusia

Al analizar las relaciones entre Turquía y Rusia, los personajes de Vladimir Putin y Tayyip Recep Erdogan reflejan un patrón paralelo. Dos figuras autoritarias conscientes de que sus respectivos pueblos ansían un dirigente con la personalidad capaz de ejercer y mostrar sus prerrogativas de poder. «Yo no lo voté, pero es fuerte; es buen líder, sabe manejarse y dar la cara por nosotros. Tiene mi respeto»³⁸, explica Memet, un joven turco de Estambul.

³⁶ https://elpais.com/internacional/2016/07/17/actualidad/1468748120_802124.html.

³⁷ Turquía es el segundo país que aporta más efectivos a la OTAN, detrás de Estados Unidos. Además, su base aérea de Incirlik supone un lugar estratégico vital en las operaciones internacionales, hoy con la Operación *Inherent Resolve*.

³⁸ Así lo describía un joven de 22 años turco oriundo de Estambul al autor de este trabajo en una entrevista. 17/07/2017.

A medida que la República turca ha acercado la mirada a Oriente, Rusia ha entrado en la dinámica diplomática turcomana. Ejemplo de ello es la participación del Gobierno turco, junto a Moscú y Teherán, en las conversaciones de Astana sobre el futuro de Siria³⁹.

Turquía ha visto como un régimen sirio que considera permanecer en el poder gracias a la ayuda externa de Rusia e Irán, pero también por la vacilación de sus propios aliados occidentales que, a pesar de guardar el mismo juicio sobre el dictador sirio, se han implicado demasiado tarde en el devenir de la guerra.

La implicación definitiva contra el ISIS ha supuesto que el régimen de Bashar al Assad perdure, quien ha conservado el poder gracias a la determinación de sus aliados, especialmente de Vladimir Putin. En la política que hoy intenta desplegar Ankara, la determinación que muestra Rusia se acerca más al orden al que aspira Recep Tayyip Erdogan. De ahí que la mutación de su pauta política guarda un paralelismo con sus afanes presidencialistas. En sus relaciones, Ankara sabe que Moscú no va a exigir demandas en su política interna; es consciente de que en el Kremlin existen otros contrapesos políticos y sociales, unos más en consonancia con los intereses de la Turquía de Erdogan.

Otro elemento de la ecuación es el cuadro económico. La República Federal Rusa ya es el máximo proveedor energético de Turquía⁴⁰ pero el potencial es mucho mayor. Un potencial capaz de cambiar la dinámica comercial desde Asia Central hasta Europa⁴¹. Desde la energía hasta la inversión, cada acuerdo al que se llegue supone un aliciente importante para el futuro de la política implantada por el Partido por la Justicia y el Desarrollo: la economía siempre ha sido uno de los pilares a los que se ha sujetado objetivamente el partido conservador. Del mismo modo, esto podría enviar un mensaje a Bruselas que casa con aquello que Erdogan se ha preocupado tantas veces en repetir: «Turquía no necesita ser miembro de la UE, nosotros estamos contentos de contribuir al futuro de Europa. Si ellos no lo están, entonces seguiremos nuestro camino»⁴².

³⁹ <http://www.europapress.es/internacional/noticia-conversaciones-astana-lograr-acuerdo-politico-siria-comenzaran-lunes-1300-20170122075001.html>.

⁴⁰ La cooperación energética comenzó en los años 80, y a pesar de los momentos de tensión, los acuerdos sobre energía han sido el propulsor de intercambios comerciales de más talla.

<http://carnegie.ru/2014/09/28/exploring-prospects-for-russian-turkish-cooperation-in-turbulent-neighborhood-pub-56913>.

⁴¹ En 2015 Rusia ya suponía casi el 10 % de las importaciones turcas, solo por detrás de Alemania y China. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/tu.html>.

⁴² <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/erdogan-asegura-que-turquia-ya-no-necesita-a-la-union-europea/10001-3395794>.

Una vez más en la historia los turcos cotizan su posición. Aún le ata su pacto con la OTAN, pero no se ha definido de forma perentoria. Hoy le atañe más su geopolítica periférica; el potencial que Turquía anhela: ser la fuerza regional, socia de ambas potencias globales⁴³.

Aún bajo esta perspectiva lucrativa para Rusia y Turquía, la situación bilateral entre ambas ha pasado por capítulos de máxima crispación en los últimos años. El derribo por parte de Turquía de un avión de combate ruso (2015), el asesinato del embajador ruso en Ankara (2016), o el longevo conflicto de Armenia con Azerbaijón por Nagorno-Karabaj⁴⁴, son escollos que Ankara y Moscú han tenido que enfrentar con mayor o menor tirantez desde que estallara la llamada primavera árabe en 2011. El conflicto en Siria e Irak ha sido un constante tema de divergencia; sus opiniones sobre el futuro del régimen fueron irreversibles hasta que el ISIS demostró ser una amenaza mayor y prioritaria⁴⁵. Definitivamente la inercia de la situación ha impulsado a Moscú y a Ankara a ver en el otro un socio. No obstante, la personalidad de sus líderes y el carácter draconiano de sus gabinetes convierten esta asociación en una nueva trama en torno a los epicentros de poder ecuménicos. Por ahora, el vínculo sigue afianzándose, en últimas fechas incluso ha alcanzado el mercado armamentístico⁴⁶, un gesto que, por cierto, disloca la política de la OTAN y desorienta a sus miembros.

Irán

La opción de Irán se ha convertido en una alternativa, una cuanto menos compleja dada el contexto que vive la nación persa, pero también con su carga de potencialidad económica y geoestratégica.

Irán es otra fuerza regional, pero sus ambiciones domésticas y sus relaciones exteriores han determinado tanto su potencial como su devenir en el estadio internacional. La República turca es consciente de lo que supondría tener un Irán sin sanciones al sureste de su península. Al igual que Rusia, la antigua Persia podría convertirse en una fuente de recursos preponderante y perenne.

⁴³ *Ibíd.* P. 69.

⁴⁴ Rusia apoya a Armenia, enemistada históricamente con Turquía, mientras que esta última ampara a Azerbaijón por sus lazos étnicos.

⁴⁵ KARAKULLUKCU, Memduh y TRENIN, Dmitri. *Exploring the prospects for russian-turkish cooperation in a turbulent neighborhood*. Carnegie Moscow Center Working Group 2014.

⁴⁶ https://elpais.com/internacional/2017/09/12/actualidad/1505226221_079639.html.

Turquía se presentó en 2010 como actor intermediario —junto a Brasil— en las negociaciones el proyecto nuclear iraní. Aunque Ankara se negaba a ver un Irán con armamento nuclear, sí aceptaba que este tuviera la infraestructura para uso tecnológico⁴⁷. Finalmente no se llegó a un acuerdo, con lo cual la respuesta de Occidente fue la amplificación de las sanciones, una estrategia que Turquía rechazó desde el principio: veía en el plan una forma de potenciar la agresividad diplomática iraní, del mismo modo que perdía la oportunidad de optimizar lazos comerciales⁴⁸.

Sin embargo, en los últimos años la nueva administración persa ha demostrado cierto aperturismo hacia una posible mejora de las relaciones bilaterales. La victoria de Hassan Rouhaní en las pasadas elecciones ha demostrado la consolidación de un electorado persa dispuesto a una diplomacia más abierta y dialogante. A pesar de que esta dirección política debe cristalizar (el sistema político de la República islámica deposita gran poder en el Ayatolá, de un tinte más conservador que el Ejecutivo), dos legislaturas bajo la misma figura política abren la esperanza a proyectos a medio plazo, tiempo que debería ser suficiente para que una potencia regional como Turquía pueda desarrollar un plan que contente a la corte de poder de Teherán.

Definitivamente Irán puede representar para el país turco la opción más dinámica a nivel económico, pero para ello habría que mejorar las cuestiones políticas. Ahora bien, la geopolítica periférica impulsada por Ankara le ha llevado a mejorar relaciones con Rusia, esta última puede convertirse en el vértice diplomático de Turquía a la hora de firmar con Teherán.

Qatar

En un tablero que se está convirtiendo en un eco de la Guerra Fría, Turquía ha tomado el bando de todos. Dentro del entramado de conflictos que se desglosan por Oriente Próximo, la República turca se hace partícipe de ellos a través de una diplomacia polifacética, sacando provecho de su posición y de su nueva proyección⁴⁹. En el tablero regional se ha convertido en el gran defensor de Qatar, nación que ha desafiado a potencias de la zona como el Reino saudí. Ankara ha visto la oportunidad de hacer una demostración de presencia en la zona; con discursos que dejaban clara su posición se

⁴⁷ KARAKULLUKCU, Memduh y TRENIN, Dmitri. *Exploring the prospects for russian-turkish cooperation in a turbulent neighborhood*. Carnegie Moscow Center Working Group 2014.

⁴⁸ *Ibíd.*

⁴⁹ https://elpais.com/internacional/2017/09/12/actualidad/1505226221_079639.html.

ha ganado a un actor pequeño pero con agenda propia, dotado de una eficiencia estratégica capaz de mostrar determinada influencia (*Al Jazeera* es catari), además de poseer recursos energéticos. Este gesto geopolítico deja entrever que Turquía aspira a potencia regional en sí misma. Un plan que casa con el redefinido nacionalismo turco de Recep Tayyip Erdogan; una declaración de intenciones sobre las expectativas de la corte de poder turca.

Conclusión

A pesar de que la República de Turquía ha estado mirando hacía el viejo continente desde su creación, su cultura, su historia y su desarrollo en cada estrato han llevado una estabilidad discontinua. Son las condiciones geográficas de Turquía las que le permiten tener estrechos lazos con Europa sin pertenecer a ella. Es esa cercanía la que evita que se desvincule, pero sobre todo es la separación histórica y cultural lo que impide que formen parte completa del viejo continente. Turquía es cruce de caminos, la bisagra entre dos masas de tierra; no está en su tradición ni en sus raíces decantarse definitivamente por uno de los dos continentes que une. Erdogan es consciente de ello, por lo que en la última década ha potenciado el centro de gravedad de Turquía hacia Oriente Próximo en aras de optimizar su báscula diplomática y comercial.

Turquía guarda ese potencial; debe demostrar que su núcleo político sabe interpretar las relaciones de poder de Oriente con el *Globo* antes de postularse a fuerza prominente de la zona. Las potencias mundiales necesitan de este país señero, con capacidad de influir en cada acontecimiento eruptivo de su región, amén de su condición natural de pertenencia incompleta a Oriente Medio y Europa.

Sin embargo, antes debe ponderar sus propios desequilibrios, resolver las disputas internas, y aceptar los mínimos diplomáticos y políticos que le exigen cada uno de sus socios.

La condición binaria de Turquía ha marcado sus políticas. La presión por elegir Occidente u Oriente, Europa o Asia, Este u Oeste, ha perfilado una diplomacia poliédrica preparada para sostener posiciones ambiguas que nunca llegan a ser definitivas; las mismas que le permiten versatilidad en las alianzas y multiplicidad en los acuerdos. A día de hoy no sabemos con claridad hacía donde se dirige la República de Turquía. Aún inconclusa, es pronto para concluir si la situación que hoy vive Turquía es un capítulo circunstancial de

su historia o representa el inicio de un ciclo histórico. Desde fuera, Turquía es el socio de todos; sus alianzas no están definidas.

*Jacobo Morillo Llovo**
Periodista y analista independiente

Bibliografía

AMANCIO, Juan. *La cuestión kurda a raíz del conflicto con Dáesh en Siria e Irak*. Grupo de Estudios en Seguridad Internacional [GESI] 2015.

GOKCE, Onur. *The Dynamics of Turkish-Israeli Relations*. All Azimuth 2012.

KARAKULLUKCU, Memduh y TRENIN, Dmitri. *Exploring the prospects for russian-turkish cooperation in a turbulent neighborhood*. Carnegie Moscow Center Working Group 2014.

KORU, Selim y KAYMAZ, Timur. *Turkey. Absorb and conquer: an EU approach to Russian and Chinese integration in Eurasia*. European Council on Foreign Relations 2016.

RODRÍGUEZ LÓPEZ, Carmen; ÁVALOS MÉNDEZ, Antonio. *El referéndum constitucional en Turquía y la deriva autoritaria de Erdogan*. Fundación Alternativas 2017.

Turkey's Crises over Israel and Iran. Crisis Group Europe Report n.º208, 8 September 2010.

ÜLGEN, Sinan. «Turkey in the new Middle East». *The Carnegie Papers*. Dic. 2011.

<https://es.portal.santandertrade.com/analizar-mercados/turquia/politica-y-economia>.

<http://www.middleeasteye.net/news/analysis-investor-love-affair-turkey-may-end-tears-648444089>.

<https://www.csis.org/analysis/syrian-refugees-turkey-beyond-burden>.

<http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/turkey-and-the-failed-coup-one-year-later>
<https://www.foreignaffairs.com/articles/turkey/2017-08-02/turkey-and-eus-diplomatic-stalemate>.

<http://www.europarl.europa.eu/news/en/press-room/20170619IPR77714/turkey-changing-the-constitution-could-end-up-in-freezing-eu-accession-talks>.

<https://jamestown.org/program/ahmet-davutoglu-the-man-behind-turkeys-assertive-foreign-policy/>.

http://carnegieendowment.org/files/armenia_turkey.pdf.

<http://ctxt.es/es/20160420/Politica/5505/acuerdo-UE-Turquia-refugiados-inmigracion-grecia-siria-vulneracion-derechos-derecho-asilo.htm>.

http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO52-2014_Kurdos_ULtimo_JAZorrilla.pdf.

http://tesev.org.tr/wp-content/uploads/2015/11/Politics_In_Troubled_Times_Israel_Turkey_Relations.pdf.

http://www.fundacionalternativas.org/public/storage/opex_documentos_archivos/1b419ea028a02ab1cdf353c9b7377af8.pdf.